

"Dicen que es quisquilloso, un poco maniático, bastante difícil, que vive zambullido en sus pasiones, el teatro y la literatura, pero lo que yo veo ahora es un hombre afable, huesudo, de pelo cortito, con unos lentes inofensivos, que abandona su larga humanidad sobre un banco de la cocina de su casa de Estocolmo, sonrío y da de comer, con dedicación insospechable, pequeños trocitos de carne a Nadja, su hija de dos años, que tiene sentada en las rodillas. Muy lejos del cliché de monstruo de la literatura. Tiene cerca de sesenta años, pero uno no se atrevería a decir que es viejo. Cuando cierra, de golpe, la sonrisa, toma una expresión dura y concentrada; comunica solidez: la impresión de que no es un hombre acostumbrado a hacer concesiones. Sospecho que nadie que lo conozca y conozca su trabajo puede decir que las haya hecho."

Si recapitulamos estas impresiones con las nuestras tendremos una idea bastante aproximada de la personalidad de Peter Weiss. Un hombre serio y sencillo, adivo, desaliñado como Machado, que parecía más un campesino que un intelectual, alto, delgado, casi huesudo, con gafas, de pelo cortado al cepillo y poblado de canas, que sostiene una pipa casi nunca encendida en sus manos huesudas. Un hombre, en fin, del que puede decirse, por sus obras y por la serenidad que desprende su figura, que es objetivo, lúcido, sincero, de expresión a veces dura y concentrada, frío, desolado, pero al mismo tiempo apasionado, incansable, muchas veces afable y sonriente, atento, un hombre que comunica solidez y un escritor, como él quería que fueran los verdaderos escritores: honesto, limpio y consecuente con su propia convicción.

EL VIAJE DE PETER WEISS A ALBACETE: SU NOTIZBÜCHER O AGENDA ROJA

Tenemos dos medios para recordar las investigaciones de Peter Weiss en Albacete. Uno es la versión en alemán de su *Notizbücher*; su *Agenda roja*, que llevaba siempre consigo, y en la que anotaba constantemente todas sus vivencias e impresiones, dibujando también muchas cosas que veía: paisajes, flores, calles de Albacete... Fue publicada en *Frankfurt am Main* por el editor Suhrkam en 1981, poco antes de la muerte del escritor. Otro medio, indudable, son mis propios recuerdos personales. Nos valdremos de ambos medios simultáneamente, intercalando en el texto de Peter Weiss mis propios recuerdos. Así, yo esforzaré mi memoria hasta límites insospechados, para ir también, como hizo el propio Weiss en 1974, en busca del tiempo perdido de algo que me ha resultado imposible de olvidar.

El estilo del *Notizbücher* de Peter Weiss es a través de frases y párrafos enteros, separados como los versos de un poema, muchas veces sin puntuación y empezando los párrafos siguientes con minúsculas. Todo ello hace difícil de traducir e incluso de interpretar correctamente el texto⁴¹. Empezamos nosotros a tomarlo a partir de la página 289 del original, cuando Peter Weiss ya estaba en Valencia, contemplando en

⁴¹ Debemos agradecer la traducción a la gentileza de nuestra compañera Natividad Mendoza, profesora de Derecho del Trabajo de la Universidad de Castilla-La Mancha.